



Año I : : : Núm. 24.

Redacción:
Comisariado de la Brigada

27 de octubre 1937.

Aprovechemos las enseñanzas de los últimos combates

Los durísimos combates librados durante los días 12, 13 y 15 del corriente, en nuestro sector, han puesto bien de manifiesto la capacidad combativa de nuestros soldados. Por su envergadura, por la enorme masa artillera, puesta en juego, los últimos combates de la Cuesta pueden muy bien ser comparados, con los más duros del Jarama, de Brunete etc.

No hemos ganado terreno, es cierto. Tampoco lo hemos perdido. Pero al final de la jornada nos encontramos con un rico botín de enseñanzas aleccionadoras, que hemos de saber aprovechar en futuras operaciones, los mandos militares, los Comisarios y la tropa.

El enemigo, dándose cuenta del peligro que suponía nuestro brioso empuje para sus posiciones, hombres, y material, de la Cuesta, movilizó sus fuerzas de choque «tabores» «banderas» de moros y legionarios, reservas que mantenía en descanso mientras maduraba algún plan de ataque, en nuestro sector centro, QUIZA MADRID; y en salvaje contraataque, previa una intensísima preparación artillera, lanza a sus mercenarios contra nuestros bravos soldados, que resisten confundidos con la tierra y la metralla. Lo mejor de sus fuerzas de choque, unidades enteras de legionarios y moros, perdió el enemigo en sus brutales contraataques. Nuestra artillería, nuestras ametralladoras, nuestras bayonetas, convirtieron en un cementerio los escasos metros de terreno que se ventilaban.

Pero con ser esto muy importante, no lo es tanto como para hacernos olvidar las enseñanzas que de estos combates se desprenden, y que nosotros aprovecharemos en la mayor medida. Son los grandes combates el «crisol» que funde, que transforma, a los soldados, a las unidades; son en fin, el cedazo, que limpia y depura nuestros cuadros de mando.

Hemos aprendido a considerar en todo lo que vale una buena o mediana fortificación, sobre todo en los combates donde interviene una gran masa artillera. El enlace con los flancos es de una importancia decisiva para evitar filtraciones enemigas. El optimismo excesivo es peligroso, y no conviene perder la serenidad por muchos que sean los acontecimientos favorables, pues como el pesimismo, son armas que a menudo utiliza el enemigo. Se ha evidenciado en el transcurso de estas operaciones, el cansancio que los combates proporciona, a la tropa, por tanto no es buen oficial aquel que no administra debidamente las energías de la fuerza a sus órdenes.

Y, finalmente. Tengo que decir a todos nuestros oficiales, sargentos, cabos, Comisarios y Jefes: Nuestros soldados son buenos, son mejor que los del enemigo, tenemos la prueba en los camaradas, que antes de abandonar un palmo de terreno han preferido morir luchando cuerpo a cuerpo con el enemigo. No son buenos cuando sus oficiales, sus sargentos y cabos no les saben conducir a la victoria. O estos carecen de la energía o del valor para conducirles al triunfo.

APROVECHEMOS TODAS ESTAS ALECCIONADORAS EXPERIENCIAS, QUE NOS SERVIRÁN EXTRAORDINARIAMENTE, PARA LAS LUCHAS SUCESIVAS.

**Hoy más
que nunca:**

**¡Viva el
Gobierno
del Frente
Popular!**

Camaradas que habéis caído para siempre:

¡¡ OS VEN G A R E M O S !!

Nuestros héroes

En las últimas operaciones han caído de nuevo camaradas nuestros. Han entregado su vida en defensa de la Independencia de España. Nosotros afirmamos que su sacrificio no será estéril. Que su ejemplo será nuestro norte y nuestro guía.

Son vidas jóvenes que prometían a un futuro no lejano y que nos han sido arrebatadas por el fascismo invasor.

Nuestras banderas, gloriosas en muchos combates se inclinan un momento ante los héroes caídos. Pero más fuertes, más brillantes, se levantan enhiestas para continuar la lucha a muerte que no hemos de parar hasta conseguir ver rescatada toda nuestra España.

Vigilantes siempre. Sin descanso y sin desfallecimientos continuemos nuestro camino. Vamos en busca de un porvenir nuevo, de una vida nueva. Muchos no la verán ya... han quedado en el duro camino. Pero seguimos adelante, siempre adelante. Nuestros hijos exigen nuestro sacrificio y nosotros que nunca hemos tenido nada más que nuestra vida, no vacilaremos en sacrificarla con tal de que nuestros pequeños no conozcan nunca la opresión y la miseria que hemos conocido nosotros.

Nuestra gloriosa Brigada cuetna ya con nuevos héroes, a los que han caído ahora, a los que cayeron antes nosotros solo decimos os vengaremos.

Prisioneros y evadidos del infierno fascista

A consecuencia de las últimas operaciones llevadas a cabo en nuestro sector, hemos podido comprobar, el constante régimen de terror que impera en el trozo de nuestra España invadida por los facciosos. Ha servido, al mismo tiempo, que para elevar la experiencia técnico-militar y combativa de nuestros soldados, para dar lugar a que un grupo bastante considerable de campesinos, de hermanos nuestros en las trincheras de enfrente, pudieran aprovechar el momento tan deseado para ellos de poderse pasar al lado de sus hermanos de lucha.

Sucios, desastrados, llenos de miseria y dejadez; compañeros, que según previas declaraciones de ellos mismos, habían sido cogidos en unas de las innumerables redadas que las tropas al servicio de la facción efectúan por la retaguardia rebelde, sacando a seres indefensos, obligados a trabajar día y noche en sus pedazos de tierra, para poder mal vivir, y poniéndoles en las trincheras, fusil en mano, frente a sus hermanos, frente a otros campesinos como ellos, frente a unos campesinos que habiéndose percatado de antemano de la esclavitud a que eran sometidos y queriendo sacudir de una vez para siempre el yugo de los opresores, empuñaron las armas un bien día, dispuestos a luchar contra tanta tiranía, y establecer en lo futuro un régimen más adecuado para el trabajador.

Ahora ya saben estos hermanos nuestros, cual es la causa que defendemos, se dan cuenta de que lo que tratamos es de conseguir nuestra completa libertad, la emancipación de todas las masas obreras y campesinas; que ha de llegar el día, no ya muy lejano, en que puedan correr a libertar y abrazar a los seres queridos a los cuales se han visto obligados a dejar por aquellas tierras, sometidos, como ellos mismos lo estaban a innumerables desmanes y avasallamientos.

Todos nuestros hermanos que se encuentran con «ellos», nos dicen, se hayan, al igual que lo estábamos nosotros, imbuídos en las constantes patrañas que nos quieren contar de vosotros, pero sabemos muy bien que será con la unión de todos nosotros, como un sólo hombre, como podremos conseguir una rápida victoria sobre el fascismo, una victoria rotunda y decisiva, una victoria que nos permita limpiar por completo nuestra querida Patria de las hordas mercenarias que mancillan su suelo.

He aquí, por lo tanto, un eslabon más de la cadena de que está constituido nuestro triunfo, una lucha gloriosa que ha durado minutos y que ha permitido que unos cuantos hermanos nuestros corrieran hacia nosotros con los brazos abiertos.

O'FFERRALL

Las indecisiones y vacilaciones en plena operación nos perjudican. Y quién las cometa esté donde esté, y se halle donde se halle, debe ser sancionado. El Ejército del Pueblo sólo necesita de hombres leales, firmes, auténticamente antifascistas.

FORTIFICACION

ABRIGOS

El objeto de los abrigos es conservar intactos la tropa y el material hasta el momento de su empleo.

Los abrigos pueden clasificarse por el fin a que son destinados, por su capacidad, por su misión en el combate, por su instalación, por sus construcciones y por su resistencia.

Por el fin que son destinados se clasifican en:

1.º Abrigos para el personal (puestos de mando, de socorro, observatorios, alojamiento de la tropa, etc.)

2.º Abrigos para material (municiones, víveres, etc.)

3.º Abrigos mixtos (asentamiento de ametralladoras, puesto de telégrafos y teléfonos, reflectores, abrigos para la artillería, etc.)

Por su capacidad en individuos y colectivos, debiendo ser estos en general de poca capacidad con el fin de evitar que un sólo proyectil pueda poner fuera de combate a muchos hombres.

En los abrigos para material y en los mixtos, esta condición de capacidad resulta impuesta, no sólo por la necesidad de que dicho material pueda ser manejado con facilidad sino también por su naturaleza.

Por su misión en el combate se clasifican en activos y pasivos.

Son activos los que permiten a sus ocupantes efectuar el fuego y resultan por consiguiente, defendidos por estos mismos (abrigo para tiro, puesto de escuadra y puestos ópticos).

Los pasivos son aquellos que sólo aseguran la protección contra las vistas y fuegos del contrario (puestos de mando, abrigos para el personal en descanso o de reserva, abrigos para el material, víveres, etc.)

Por su instalación se dividen en superficies subterráneas, perteneciendo a los primeros los abrigos activos; los pasillos pueden ser indistintamente de ambas clases.

Ambos presentan ventajas e inconvenientes, pues mientras los superficiales proporcionan a sus ocupantes gran facilidad para alcanzar sus puestos en el combate, su construcción puede resultar bastante engorrosa por la dificultad de disimular el trabajo y por la imposibilidad de imponer en un momento dado los materiales necesarios. Los abrigos subterráneos profundos no pueden ser utilizados por aquellas fracciones que deban entrar en fuego con gran rapidez.

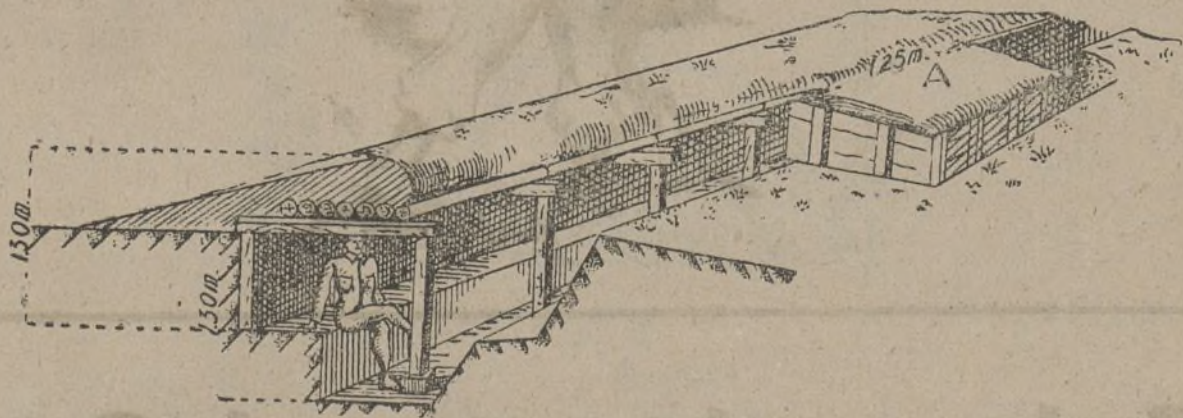
Por su modo de construcción se clasifican los abrigos: de excavación a cielo abierto o en galería

de mina. Los primeros son los que se construyen con materiales distribuidos en una excavación abierta con anterioridad a flor de tierra. Los segundos, son los que requieren material de minas para su construcción y tiene por cubierta protectora el mismo terreno natural.

Por su resistencia los abrigos son de dos clases: ligeros, aquellos que sólo protegen de los fuegos de artillería ligera y de proyectiles de pequeño calibre; y a prueba, que resisten un tiro sistemático y reglado de las piezas de mediano calibre y explosiones aisladas de los proyectiles de artillería pesada.

Los abrigos a prueba de los proyectiles de un calibre más fuerte solo se construyen excepcionalmente.

Trincheras con abrigos debajo del parapeto, con paracascos, A, de tierra revestidos de tablas, de 1,25 de largo, para proteger contra los proyectiles de armas portátiles y contra los cascos de granada y granada de metralla.



Las distancias entre estos paracascos debe ser de ocho a diez metros para evitar en las trincheras alineaciones rectas demasiado largas.

Los abrigos de importancia se instalan fuera de las líneas de fuego, y, además muy diseminados.

Continuará.

IMPORTANCIA DE LA MORAL

la BRIGADA escribe



El libro a través
de nuestra lucha

Uno de los factores que más influyen en el triunfo de las armas de un Ejército, es la moral de victoria; pues como nos decía, nuestro nunca bien ponderado general Miaja, «no puede ser vencido ningún ejército que posea fé ciega en la victoria». Mucho se ha insistido en ésto, pero hemos de dar a ésta la importancia que en sí tiene, y veremos como la labor de repetir una y mil veces la misma materia está justificada ya que en manifestaciones hechas por militares del pueblo, habréis leído que es un elemento de lo más indispensable e importante para el triunfo de las armas proletarias; puesto que nuestra elevadísima moral, además de proporcionarnos la victoria, el enemigo se desmoraliza y desmaya ante el inesperado crecimiento progresivo. Esto está demostrado, al ver que los muchísimos soldados que de sus filas desertan, nos cuentan las sublevaciones, la desorganización y el malestar en general que allí se siente. Yo os pregunto: ¿Sabéis por qué? Porque el ejército enemigo está completamente carente de la moral de victoria, la que al nuestro le sobra. En este instante sentimos alegría, emoción y nos reforzamos más y más para facilitar la labor de perfeccionamiento de todos los mandos, de todos los organismos que directa o indirectamente estén afectados con el triunfo de nuestra causa.

Todos los que tengamos a honra el sentirnos antifascistas tenemos la obligación ineludible de evitar los desmayos, enflaquecimiento, desgana en el servicio y toda clase de protestas que no tengan un fin directo de beneficiar la causa puesto que ya sabéis por la experiencia, camaradas, que estas son armas, que el enemigo oculto emplea para retardar o entorpecer en lo posible nuestra segura victoria, la que, indudablemente, siendo unos soldados conscientes y disciplinados, conseguiremos y opondremos al enemigo de fuera y de dentro un arma de doble filo para contrarrestarle y vencerle en su labor destructora: MORAL Y DISCIPLINA.

¡VIVA EL EJÉRCITO POPULAR!
¡VIVA LA REPÚBLICA!

FERMIN BOBADILLA SOTA
Cabo de transmisiones de la 45 Brigada Mixta.



Actividad de los Comisarios

177 Batallón

Por haber intervenido en los días de operación, los Comisarios han dedicado su actividad a la lucha, exhortando a la tropa y preocupándose del buen funcionamiento de los servicios, habiéndose distinguido el Comisario accidental del Batallón, camarada Lechuga, que no descansando un momento estaba siempre atento a las necesidades de los soldados. Prestó una gran ayuda a su comandante y también con un fusil en la mano, dando el ejemplo, contribuyó a que no cundiese el desánimo en la tropa y que ésta defendiese su puesto con energía.

178 Batallón

En la presente semana, se han dado las siguientes charlas en este Batallón: «La importancia de la fortificación», «El carácter de nuestro Ejército», «La situación de España ante las democracias europeas», «La táctica en la guerra», «Moral combativa», «Aseo y limpieza de las trincheras», «Fortalecimiento del Frente Popular» y «Carácter de nuestra lucha».

179 Batallón

En las charlas de esta semana, se han tratado los siguientes temas: «Obediencia a los mandos», «La retirada de voluntarios y el plan Mediterráneo», «Moral de ataque» y «El momento internacional».

180 Batallón

Se han celebrado algunas reuniones con los Oficiales y se ha dado una charla sobre: «Nuestro deber en la guerra». Los Comisarios de este Batallón, también han dedicado su actividad a los combates de estos días.

Compañía modelo

Se han dado las siguientes charlas: «La ayuda que nos prestan los países democráticos», y «Por qué lucha el enemigo, y por qué luchamos nosotros».

Milicianos de la Cultura

Se han dado las siguientes charlas: «La guerra chino-japonesa, comparada con la invasión de Italia en Abisinia», «Prehistoria: sus períodos», «Los primeros pobladores de España», «Geografía astronómica», «Riquezas naturales de España» y «La guerra carlista».

Hay en nuestro campo un gran número de compañeros, que a pesar de su ferviente antifascismo, no han llegado a comprender el verdadero carácter de nuestra lucha.

Es necesario hacerles ver a estos compañeros, que nuestra guerra es diferente a las demás, por lo que también son diferentes los procedimientos para hacerla. Nuestra guerra es de liberación, de defensa de la cultura y del progreso.

La que nos hace el enemigo es la guerra clásica y odiosa de la dominación, de exterminio y de retroceso.

Ellos aniquilan a mansalva poblaciones indemnes, destruyen bibliotecas y arrasan todo cuanto significa cultura. Nosotros respetamos todo lo que no representa un objetivo concreto de guerra, abrimos bibliotecas y creamos centros de estudios para que la cultura sea accesible a todos y deje de ser patrimonio exclusivo de los privilegiados.

El fusil y el libro son el arma que caracteriza a la viril silueta de nuestro combatiente: Con uno defiende la libertad; con el otro defiende la cultura.

Incurren en un grave error esos compañeros que creen que los momentos no son para entretenerse con los libros; entienden la guerra sólo en el sentido materializado por su propia incompreensión.

Es necesario sacar a estos compañeros de su letargo, reconozcan la enorme importancia del libro en nuestra lucha y coadyuven a que de esta terrible prueba, no salga una España esquilada de espíritu, desmoralizada y embrutecida; sino una España en la que a través de sus horizontes, vea el mundo el resplandor de una nueva aurora de paz, de progreso y de grandeza moral.

JUAN CÁMARA.
Compañía de Intendencia.



Sólo se detesta al Comisario allí donde su mirada alerta puede descubrir la apatía o la traición.

T A C T I C A

FUEGOS Y AVANCES

El pelotón es la unidad de tiro y de movimiento y su comandante quien interviene en los detalles de la dirección del fuego y del avance, a las órdenes del oficial de la sección, que es quien dirige el fuego de sus pelotones, fija el objetivo de estos y coordina la acción de sus armas y de sus pelotones entre sí y con los demás de las secciones vecinas.

En el orden del combate, se hace indispensable comentar la cohesión y esforzarse porque ésta subsista a pesar de los intervalos y distancias a fin de que los esfuerzos de cada uno puedan unirse y encauzarse hacia el mismo objetivo, y sea factible imprimirles una dirección única y determinada.

El pelotón combate y de ordinario en 2 escalones a base de los fuegos del fusil ametrallador, aprovechándose de éstos para el movimiento de las escuadras de fusileros-granaderos, que cooperarán con los suyos circunstancialmente, y las cuales no deben obrar aisladas, sino en combinación una con otra y con la del fusil ametrallador.

El sargento recibirá las órdenes del Oficial de la Sección, bien directamente o por intermedio de los agentes de transmisión.

Los cabos de las escuadras auxilian al sargento en su misión, indican en voz baja y por señales los movimientos parciales de sus fracciones, las dirigen y guían en su marcha, procuran el más perfecto enlace entre ellas; y eligen los sitios más adecuados para las detenciones; todo con arreglo a las órdenes y propósitos del sargento y del oficial. En casos muy urgentes, pueden los cabos tomar decisiones sin esperar órdenes de su inmediato superior.

Cuando el pelotón efectúe un tiro colectivo, los cabos de las escuadras de fusileros-granaderos harán fuego con las suyas respectivas, desde el puesto que se les tiene marcado al costado de ella; si se trata de tiro individual intervienen en su ejecución como se prescribirá en el número siguiente, vigilando el orden y la disciplina. La escuadra del fusil ametrallador procede con arreglo a lo que para la misma se preceptúa más adelante.

Las voces u órdenes para la ejecución del fuego serán dadas por el sargento del pelotón o por el Oficial de la Sección. El sargento intervendrá especialmente en los fuegos del fusil ametrallador, y en los de todas las escuadras, cuando el pelotón efectúe un fuego colectivo. Para la ejecución del fuego individual, los cabos indicarán qué tiradores deben afectuarlo, y cuando pueden abrirlo, de acuerdo con las órdenes del sargento, llegando en algunos casos a precisar el blanco y aún ordenar el cese de fuego, como consecuencia de los efectos por él conseguidos.

Con el fin de no delatar al enemigo la posición que se ocupa, todos, los Jefes de pelotón y de escuadra adoptarán al hacer alto las fracciones, la misma postura que la tropa, siempre que no lo impidan otras atenciones u obligaciones referentes a la vigilancia de aquellas.

El pelotón marcha en orden de aproximación, hasta que llegue el momento oportuno de desplegar y tomar el de combate.

Cuando proceda la apertura del fuego, se detendrá el pelotón, y a la voz ¡En posición!, dada por el sargento, avanzarán las fracciones a los puestos donde previamente se hubieran establecido, con arreglo a las órdenes de aquel, los comandantes de escuadra, quienes indicarán a las suyas el sitio que han de ocupar y la formación que deban adoptar. La escuadra de fusil ametrallador entra en posición como se preceptúa en el número 144; las otras escuadras se cubrirán con el terreno, dispuestas a intervenir con el movimiento y circunstancialmente con el fuego.

El avance antes de comenzar el fuego, se efectuará lo más rápidamente posible; después de empezado aquel se avanzará por saltos sucesivos.

Cuando vaya a efectuarse un salto, el sargento del pelotón indicará los lugares y abrigos en que cada escuadra ha de quedar instalada a la terminación de aquel.

Continuará.

Los mandos del Pueblo

Es de incalculable valor, la labor que en nuestro Ejército están realizando estos hombres que, abandonando sus ocupaciones habituales de modestos funcionarios u obreros manuales, supieron salir a la calle en los primeros momentos de la insurrección para defender con las armas en la mano la causa de los trabajadores; hombres que se destacaron por su arrojo y pericia en los combates librados y fueron promovidos por el pueblo a los puestos de responsabilidad que hoy ocupan con tanta dignidad.

Toda campaña que se realice contra los mandos populares en el sentido de sus pocos conocimientos militares, será siempre injusta, si tenemos en cuenta que en los momentos de mayor peligro de un combate, son estos mandos, precisamente, los que con su claro sentido de responsabilidad dan ejemplo a la tropa y la contagian de su inquebrantable fe en el triunfo, levantando al máximo el espíritu combativo de los hombres a sus órdenes.

Se puede apreciar claramente que estos hombres no cumplimentan las órdenes maquinalmente, con la pasividad que frecuentemente se observa en algunos mandos, sino que por el contrario, comprendiendo su importancia le saben dar la aplicación adecuada y precisa.

Los mandos del Pueblo están constantemente preocupados por los hombres que controlan. En todo instante se interesan por que los mandos medios estén capacitados para llevar sus respectivas unidades, pues saben que ésta es la base para conseguir grandes triunfos. Se preocupan de que los soldados conserven en buen estado su armamento y que tengan la munición necesaria de cartuchos, bombas de mano, etc., siempre dispuesta para el ataque o la defensa.

Saben con su ejemplo, imprimir una gran movilidad a sus soldados. En este aspecto se ha distinguido el capitán D. Francisco Martos Martínez, que supo tener a su fuerza en las debidas condiciones para rechazar los ataques que el enemigo dirigió contra sus posiciones, sin descuidar un momento la observación de los movimientos del enemigo e informar al mando superior de la eficacia de nuestra artillería y de todo aquello que pudiera dar lugar a tomar nuevas medidas para contrarrestar y anular los designios del enemigo.

Igualmente se ha distinguido en estas operaciones el comandante D. Antonio Vilches Fernández, que con su actitud enérgica supo cortar la desbandada iniciada por fuerzas de otras unidades y de nuestra propia Brigada. Con un fusil, en la mano supo llevar a las trincheras a la fuerza que se retiraba desordenadamente y gracias a este hermoso ejemplo se pudo cortar el avance del enemigo y conservar las posiciones, que de haber caído en poder del enemigo nos hubiese costado muchas pérdidas y grandes trastornos.

Así proceden los mandos del pueblo, los hombres que sienten la causa de los trabajadores. Ellos son trabajadores y en su vida anterior se vieron perseguidos y encarcelados por la reacción. Por eso luchan hasta morir. Saben que triunfando el fascismo constituiría un gran delito el pensar libremente, y que el hambre y la miseria de los obreros y modestos funcionarios sería el único sostén del sistema capitalista. Sabiendo esto, estando convencidos de esta realidad, sabrán morir como héroes del antifascismo antes que volver a ser esclavos en una sociedad en que toda la riqueza nacional y la producción sea propiedad de "unos cuantos", precisamente de los que no arriman el hombro para cultivarlas.

Estos mandos, con puestos de responsabilidad por voluntad del pueblo, son los que hacen falta en la lucha que estamos sosteniendo, por que más que la capacidad lo que interesa es la "voluntad", de vencer, nacida de su odio al fascismo.

**¡VIVAN LOS MANDOS POPULARES DE NUESTRO EJÉRCITO!
¡ADELANTE EN EL CAMINO DE LA VICTORIA!**

AGAPITO MORENO
Comisario de la 45 Brigada.

Estudiar es vencer

La cultura en el Ejército del Pueblo

Camarada combatiente de la 45 Brigada:

El que os habla desde las columnas de este periódico, Miliciano de Cultura del 179 Batallón, quiere expresar su agradecimiento tanto a los mandos militares como a los políticos por la ayuda moral que prestan para que todos los analfabetos asistan a clase. Estos camaradas merecen todo lo que es posible dar, puesto que no quieren que en sus unidades no exista ni uno sólo que no sepa leer ni escribir; merece especial mención la primera Compañía. La escuela está instalada en una casilla de la vía; aunque tienen que andar para ir a ella unos cuantos metros, no por eso dejan de asistir, la prueba está bien clara. Cuando empecé a dar clases en el mes de septiembre, solo había una asistencia de seis o siete y en cambio hoy me he visto precisado a dividirlos en tres grupos, asisten diariamente de veinticinco a veintiocho, además demuestran un interés enorme en aprender. Cuando por causas del servicio alguno falta, no para de «garrapatear» (pero bien hecho) en su libreta, las frases dictadas el día anterior, pero esto dándose cuenta de como lo hacen; me produce un placer inmenso, la alegría que experimentan cuando aprenden algo nuevo, estos profetizo que serán algo el día de mañana; pero también ocurre todo lo contrario, esto es lo que más me apena, que van (son los menos) a pasar el rato como suele decirse y si aprenden algo, bueno va; sólo demuestran interés por firmar, lo hacen así porque les trae cuenta, para que cuando llegue el pagador no les avergüence como suele hacerlo.

El otro día me preguntaba uno: ¿Cuando podré escribir y leer para que cuando reciba carta no se entere nadie y poder decirle a mis padres y a mi novia todo lo que se me antoje? Al contestarle que en breve podría hacerlo, no me ha faltado ni un sólo día, ha puesto de su voluntad todo lo posible hasta que ha conseguido escribir; no puede ocultar su satisfacción, y cada vez que me ve, dice lo mismo: Cuidado que es sencillo escribir y yo no daré cuenta antes.

Por eso yo quisiera que todos los analfabetos ya que tienen la probabilidad de enseñarse, acudieran a diario a clase y se superaran en interés al compañero de que os hablo.

Igualmente me dirijo a los mandos para que todos aportemos nuestro granito de arena y juntos podamos desterrar completamente al analfabetismo en nuestra querida Patria, y el día que alcancemos la victoria, podamos gritar muy alto, ya que no nos engañarán más, puesto que conocemos nuestro derecho y sabemos cumplir con nuestro deber, ese día será grandioso, pues no será una sola victoria alcanzada ya que en España podrá y será considerada como uno de los países más cultos del mundo y lograremos con nuestra cultura vencer a todo aquel que solo sea un explotador.

**¡Vivan las Milicias de la Cultural!
¡Viva el Ejército Popular!**

EL MILICIANO DE CULTURA DEL 179 BON,

La UNION SOVIETICA celebrará el XX ani- versario de su revolución

Dentro de algunos días el gran pueblo soviético celebrará el XX aniversario de una Revolución que transformado el pueblo ruso que vivía oprimido bajo el imperio de los Zares, en un pueblo libre, feliz y poderoso, en un pueblo que se ha colocado por su industria, por su ciencia y por su cultura a la cabeza de las naciones civilizadas.

Nosotros que mantenemos desde hace más de un año una guerra a muerte contra el fascismo invasor, nos miramos en el espejo del gran pueblo soviético, ejemplo que nos anima a seguir nuestra lucha hasta conseguir la victoria definitiva.

Los trabajadores soviéticos se preparan a conmemorar una gloriosa fecha, la nueva juventud soviética, fuerte y culta, que conoce su misión, es el símbolo en que se miran las nuevas generaciones españolas, que hasta ahora vivían oprimidas y sin perspectivas y ante las cuales se abre ahora un porvenir venturoso, sin límites.

Nosotros, combatientes de la 45 Brigada, hombres de lucha, de trincheras, enviamos a los trabajadores soviéticos nuestro saludo más cordial, no olvidemos que desde el primer momento de la guerra, la Unión Soviética ha estado junto a nosotros, defendiendo nuestros derechos en el terreno internacional, ayudándonos moral y materialmente, de tal forma que sin esa ayuda la victoria se hubiera hecho muy difícil.

Camaradas del gran pueblo soviético, los hombres que aspiran y mueren por conquistar un nuevo porvenir, os saludan en estos días para vosotros felices, y en los que latén junto a vosotros el proletariado mundial.

La Unión Soviética es el faro potente que guía a los pueblos que luchan por conseguir un régimen de libertad y de justicia.

Los combatientes de la 45 Brigada saludan con entusiasmo al gran pueblo soviético en el XX aniversario de su revolución.

Notas de los frentes

El crimen de Asturias se ha consumado.

Las divisiones italianas han vencido al fin la resistencia de un puñado de valientes, que aislados y sin material han resistido heroicamente. Los que corrieron en Guadalajara como liebres, han querido vengar su derrota. La lucha continúa. Los mineros sin comunicaciones, sin medios resisten todavía. Pero nosotros les vengaremos. Asturias volverá a ser nuestra. Nuestro glorioso Ejército los aguarda en Madrid, en Aragón, en el Sur.

En Aragón las operaciones continúan y nos son en todo momento favorables. Los invasores pierden terreno.

En el sur se han rechazado todos los ataques enemigos.

En el centro después de los duros combates de nuestro sector la tranquilidad es absoluta.

Nota internacional

Continúan las reuniones en Londres. Los países fascistas siguen ganando tiempo. Ahora se habla de retirada "simbólica" de voluntarios, y la cifra la colocan en 1000. Pero si los representantes de Italia se conforman con ello, es porque piensan que inmediatamente después se reconozcan otros derechos.

La voz clara y rotunda de la U. R. S. S. se ha alzado de nuevo en nuestra defensa. Retirada sí, ha dicho, pero proporcional, por cada voluntario de las filas del Gobierno, 5 de los italianos.

El célebre Comité y Sub-comité, es difícil que lleguen a un acuerdo. Francia e Inglaterra siguen anunciando medidas "enérgicas". Veremos si es verdad.

TIPOGRAFÍA MARTIN.